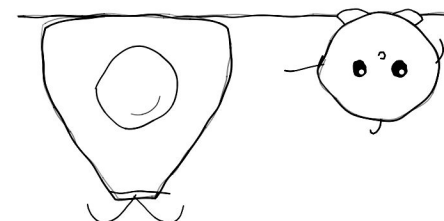


¿Quién paga lo que hace tu grupo?

Quien paga la cuenta define la agenda.

Nadie lo dijo en voz alta, pero desde ese día le alguien más tenía voz en la mesa.



Había un grupo que cuidaba algo de todos. Un día le llegó una plata grande, de un solo lado.

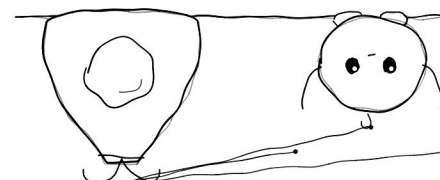
① quién paga

Que el grupo admira y el barrio nunca abre.

Lo que se mide



Y nació un tablero precioso.



Poco a poco el grupo empezó a medir lo que el costal quería ver.

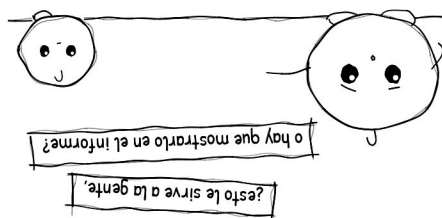
② se corre la agenda

Si algo del informe te pesa, dílo en voz alta. Esa incomodidad es la señal para mirar a quien le sirve.

tip

¿Alguna vez hiciste algo solo porque focaba reportarlo?

Esa incomodidad no es un problema: es el grupo defendiéndose.

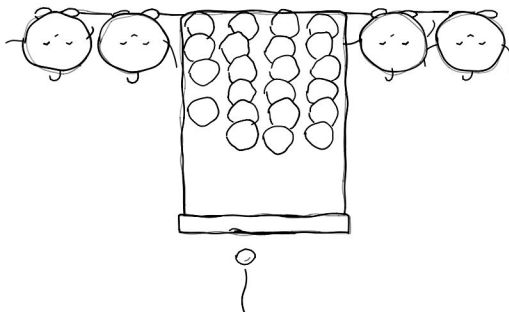


Hasta que alguien, en una reunión, dijo algo incómodo:

③ la pregunta

Rendirte cuentas a la gente que pone es más fácil que rendirselas a un costal.

Nadie pone mucho. Pero como todos ponen, todos miran para dónde va.



Otro grupo probó al revés: veinte pusieron un poquito cada mes.

④ poquito de muchos

tres trampas

«Nunca aceptar ayuda de afuera.»

La idea no prohíbe recibir plata: avisa cómo se cuela el mecanismo.



«Cuota quiere decir plata.»

Si la gente no puede pagar, el aporte puede ser tiempo, trabajo o comida.



«Nos pasó, ya no hay remedio.»

A veces la ayuda fue lo único que dejó existir al grupo. Se puede decirlo sin culpa.



para llevar



Esta semana, reúnete con tu grupo cinco minutos y pregunten en voz alta:

Si mañana nos dieran una plata grande, ¿qué nos pedirían medir? ¿Eso le importa a nuestra gente?

Y después: ¿qué pasaría si cada uno pusiera un poquito?

No hay que decidir nada. Solo ver la diferencia antes de necesitarla, a partir de una semilla del bosque

Cuotita - quién paga, manda

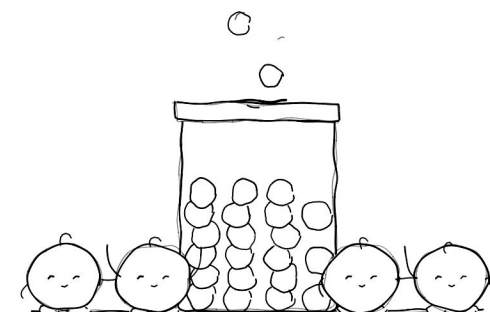
Bogotá - septiembre de 2026 - tarpuq, la que siembra ♥

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

Cuotita

quién paga, manda



poquito de cada uno

5 a cuentas con la base

Y no siempre se pone plata. A veces se pone tiempo, trabajo o comida.



Lo que importa no es cobrar cuotas: es que el grupo le responda a su gente y no a su donante.

dato

Hay bibliotecas populares que las sostiene una cuota mensual pequeña de los vecinos, y una cooperativa de fotógrafos que reparte entre la mitad y tres cuartas partes de lo que entra a cada socio, sin depender de plata de afuera.